**INTRODUCCIÓN**

Estimados hermanos, reciban un saludo cordial en el Señor.

Hemos iniciado un nuevo año lleno de retos y esperanzas sabiendo que la gracia de Cristo nos acompaña para realizar nuestra misión.

En este año 2017, se nos ha pedido a la Pastoral Misionera Diocesana realizar los temas cuaresmales con una tónica kerygmática, buscando llevar a nuestros feligreses por el camino de la conversión y la misión, sabiendo que el encuentro con Cristo nos lleva a darlo a conocer a los demás.

El papa Francisco nos ha exhortado a presentar una Iglesia de puertas abiertas y a mostrar el rostro misericordioso del Padre.

Es por eso que te presento estos temas que hemos elaborado como líneas de reflexión que pueden ser enriquecidas o moldeadas; siempre buscando seguir el itinerario del Kerygma y contemplando la parábola del hijo pródigo en la que Jesús nos muestra de manera muy clara el rostro misericordioso y el abrazo lleno de ternura de nuestro Padre.

Les presentamos este material invitándolos, no solo a leerlos, sino a meditarlos, enriquecerlos y sobre todo experimentarlos, pues Jesús, además de predicar, ha querido que experimentemos la ternura del Padre, su amor y misericordia.

Que la cuaresma nos lleve por el buen camino de la conversión y a vivir con alegría la Pascua del Señor.

Feliz cuaresma, felices pascuas!

Pbro. Juan Gerardo Hernández Briones

Asesor diocesano de la Pastoral Misionera

**Tema 1**

**“La ternura del Padre"**

**Objetivo**

Conocer o recordar que Dios nos ama de forma personal e incondicional, y Él toma la iniciativa para amarnos, mostrarnos su ternura y gran misericordia.

**Oración**

Buen Dios, que te acercas a nosotros con ternura de madre amorosa y fuerza misericordiosa de Padre providente, abrázanos con tu amor que lo supera todo y enciende nuestras vidas de esperanza y paz, fuerza y ánimo para seguir caminando confiados que Tu siempre caminarás delante de nosotros para guiarnos y detrás para protegernos. Amén.

**Canto**

Cuánto me ama *Orlando Elizalde*

<https://www.youtube.com/watch?v=TA6CygpemEM>

**Hecho de vida**

**Dios actúa a través de Ti**

Una madre corrige constantemente a su hijo Pedrito y este se justificaba por su mal comportamiento por el abandono de su padre, pero una noche Pedrito le pregunta a su mamá: ¿Quién es Dios? Ella le responde: él es tu Padre. Entonces, ¿él se casó con usted, mamá? No hijo, Él es el papá mío también, El es el Padre de todos los seres humanos, porque Él nos creó.

Desde aquella noche Pedrito se quedó pensando en el nuevo Papá del que su mamá le había hablado y se preguntó que si Dios estaría siempre con él y que si le interesaría lo que a él, por ejemplo si El podría bajar a jugar futbol con él. Recordó unas palabras que su mamá decía siempre: Dios escucha nuestras oraciones y, sobre todo, las de los niños. Así que Pedrito empezó a pedirle a Dios que bajara a jugar con él. Al pasar varios días Pedrito se puso triste pues no veía a Dios bajar a jugar con él. Reflexionó y se dio cuenta que mientras jugaba decía groserías, así que se imaginó que era por eso que Dios no bajaba a jugar con él. Dejó de decir groserías, jugaba hasta cansarse, pero al pasar los días todo seguía igual. Se preguntó qué pasaba y entonces se dio cuenta que nunca iba a misa, que no había hecho ni la primera comunión y desde ese día Pedrito, fue con su mamá y le pido que lo llevará a misa con ella y lo inscribiera en el catecismo para hacer la Comunión; se volvió muy fervoroso y muy caritativo, compartiendo todo lo que tenía y ayudando a los demás. Cuando jugaba estaba pendiente para que los demás niños tampoco dijeran groserías para que Dios pudiera bajar a jugar con él. Sus amigos se reían y se burlaban de él, pero finalmente le hacían caso; Pedrito al ver que no bajaba Dios a jugar con él, se puso triste y se sintió defraudado.

Al día siguiente la mamá fue a buscar la boleta de las notas en la escuela y resultó que Pedrito había perdido el año escolar y tenía que repetir otra vez, Quinto Grado. Después que ella lo regañó, lo corrige por haber descuidado la escuela, le dice: -hijo me has defraudado, pero mira sólo te tengo a ti y te doy todo, tu tarea, tu responsabilidad es estudiar, ayúdame con eso, yo se que tu puedes, él triste se fue a su cuarto a llorar. Entre lagrimas le viene un pensamiento ¡será que era por eso que Dios nunca bajó a jugar con él!; que siempre lo estuvo castigando por su bajo rendimiento. Así que al siguiente año se propuso estudiar más y llegó a ser uno de los mejores de su salón de clase. Sus amigos ya notaban lo mucho que Pedrito había cambiado su forma de ser y de actuar, para que Dios bajara a jugar con él.

El día de cumpleaños de Pedrito la mamá organizó una fiesta en su casa con todos los amigos de Pedrito y un amigo le escribió una tarjeta que decía algo así:  *“Pedrito, tú no te has dado cuenta, pero nosotros sí. Dios siempre estuvo jugando. El estaba dentro de ti. Te quiere tanto que no sólo quiso jugar contigo,* ***sino que quiso jugar a través de ti****, porque le gustó como aprendiste a jugar a ser perseverante, a corregir tus groserías, a ser mejor cristiano, a mejorar tus notas y a enseñarnos a nosotros también a ser mejores, corrigiéndonos cuando éramos irrespetuosos con los demás. Es más, ¡escucha Pedrito! Cada vez que tú jugabas con nosotros, nosotros sentíamos que también Dios estaba allí presente jugando".*

Pedrito lloraba de contento por el bonito regalo y las bonitas palabras que su amigo le dedicó en la tarjeta. Por fin descubrió que su Padre Dios siempre había bajado a jugar con él, haciéndose presente en su mente y en su corazón. Después de darles las gracias a todos sus amigos por haberle acompañado en la fiesta, les invitó a salir a jugar con la alegría de llevar a Dios a dentro.

***Aplicación:*** Dios es nuestro Padre y actúa a través de nosotros, su amor se descubre en el día a día y nos lleva hacer mejores personas, nos invita a amar a los demás.

**Iluminación**

Dios nos ama, Él toma la iniciativa para salir a nuestro encuentro y mostrar su gran misericordia y ternura por cada uno de nosotros.

El amor de Dios es un "don", es un regalo de la bondad de Dios; Él nos ama con la ternura de una madre y la fuerza de un Padre.

La Sagrada Escritura nos revela el amor de Dios y de manera especial san Juan, el discípulo amado.

Texto Bíblico principal: 1 San Juan 4, 7-11

*"Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios,*

*y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.*

*.Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor.*

*En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene;*

*en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él.*

*En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios,*

*sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.*

*Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros*

*debemos amarnos unos a otros".* ***Palabra de Dios***

Puntos principales a reflexionar entre nosotros:

* Dios nos amo primero
	+ Es importante "primerear" el amor de Dios, experimentarlo todos los días en los pequeños detalles de nuestra vida y saber que somos amados por Él, que su amor de nuestro lado no se apartará nunca.
* La prueba más grande del amor de Dios es su Hijo, Jesús nuestro Salvador
	+ No hay pecado o situación alguna que supere el amor de Dios
* Nuestra tarea es vivir en el amor a Dios y a nuestros hermanos
	+ El amor de Dios da frutos en nosotros cuando amamos y perdonamos a los demás. No se puede amar a Dios y odiar (ignorar) al hermano.

Dios nos ama Nosotros amamos a los demás

Toda la biblia decía san Agustín, no hace más que narrar el amor de Dios. San Francisco de Asís gritaba acongojado “El Amor no es amado”, quería que sus discípulos entendieran esta gran verdad, pero antes como hoy, estaban distraídos con las ocupaciones del mundo que no volteaban a ver el Amor de los Amores, agonizaba al ver al Amado despreciado en su amor, quería encender el deseo en los corazones de amar a Dios sobre todas las cosas. Cuántas veces nos desgastamos buscando amor… despreciamos la verdadera y gratuita fuente. Buscando la felicidad…corremos fuera del verdadero camino que nos lleva a la felicidad plena, desbordante siempre estable. Buscando llenar nuestro vacío interior nos apartamos del verdadero Sol que nos regala libertad espiritual.

***La cercanía y la ternura de Dios se reflejan***

* Oseas 11,1-4
* Isaías 49,15-16
* Salmo 130

Dios nos regala también una familia que es el primer núcleo donde experimentamos su amor. Y en este hogar se debe de vivir de forma cotidiana (constante) y fuerte el amor, el respeto, la bondad, el perdón y la ternura.

* Con amor y ternura se superan las dificultades
* Con amor y ternura se hacen más fuerte los lazos familiares.
* Con amor y ternura hay que festejar los pequeños logros que se van teniendo en cada etapa de la vida.
* Con amor y ternura se superan toda clase de crisis familiares o personales.
* Con amor y ternura se superan las decepciones o los golpes de la vida que cada miembro de la familia puede sufrir de acuerdo a la edad.
* Con amor y ternura se superan toda clase de pérdida.
* Con amor y ternura se comparte todo lo que se vive dentro del hogar.

***A la Luz del MAGISTERIO DE LA IGLESIA***

«Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (*1 Jn*4, 16). Estas palabras de la*Primera carta de Juan* expresan con claridad el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino. Además, Juan nos ofrece, por así decir, una formulación sintética de la existencia cristiana: «Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él». H*emos creído en el amor de Dios*: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. [...] Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf.*1 Jn*4, 10), ahora el amor ya no es sólo un « mandamiento », sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro. (cfr. Dios es amor n. 1)

«En el horizonte del amor, central en la experiencia cristiana del matrimonio y de la familia, se destaca también otra virtud, algo ignorada en estos tiempos de relaciones frenéticas y superficiales: la ternura» (cfr. Alegría del Amor n. 28).

«La familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión eucarística **para hacer crecer el amor** y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu». (cfr. Alegría del Amor n. 29)

**Conclusión**

Conocer del amor de Dios es importante, pero lo mejor es experimentarlo, vivirlo pues sólo el AMOR, nos restituye nuestra dignidad y la alegría de vivir como hijos amados del Padre Bueno, que nos invita a ser mejores y nos regala a cada uno una familia para crecer en el amor y extenderlo en cada una de nuestras relaciones personales.

**Dinámica**

**MATERIAL:**

* Sopa de letras
* Lápices

Entregar una hoja, un lápiz a cada asistente Y el siguiente material (sopa de letras), a cada uno de los asistentes.

**PALABRAS A ENCONTRAR:**

-Dios

-Padre

-Comprensivo

-Fiel

-Bondadoso

-Misericordioso

-Bueno

-Paciente

 -Clemente

-Justo

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **M** | **C** | **O** | **M** | **P** | **R** | **E** | **N** | **S** | **I** | **V** | **O** | **I** | **P** | **R** |
| **P** | **A** | **V** | **F** | **I** | **E** | **L** | **E** | **I** | **D** | **A** | **D** | **A** | **A** | **D** |
| **O** | **B** | **N** | **A** | **B** | **D** | **J** | **A** | **O** | **Y** | **L** | **Q** | **D** | **C** | **B** |
| **N** | **C** | **O** | **Z** | **P** | **A** | **S** | **M** | **P** | **O** | **P** | **R** | **S** | **I** | **C** |
| **P** | **L** | **D** | **N** | **T** | **F** | **E** | **O** | **Z** | **D** | **E** | **G** | **C** | **E** | **O** |
| **A** | **E** | **S** | **G** | **D** | **Z** | **D** | **R** | **A** | **A** | **W** | **R** | **Ñ** | **N** | **T** |
| **D** | **M** | **F** | **R** | **H** | **A** | **Y** | **O** | **P** | **U** | **B** | **Q** | **U** | **T** | **S** |
| **R** | **E** | **K** | **A** | **R** | **G** | **D** | **S** | **B** | **A** | **D** | **G** | **J** | **E** | **U** |
| **E** | **N** | **M** | **J** | **C** | **B** | **V** | **O** | **F** | **I** | **D** | **E** | **E** | **A** | **J** |
| **A** | **T** | **E** | **B** | **U** | **E** | **N** | **O** | **S** | **M** | **S** | **I** | **J** | **S** | **R** |
| **M** | **E** | **D** | **R** | **H** | **U** | **D** | **I** | **O** | **S** | **I** | **Q** | **A** | **X** | **G** |
| **J** | **M** | **I** | **S** | **E** | **R** | **I** | **C** | **O** | **R** | **D** | **I** | **O** | **S** | **O** |

**Compromiso**

Tener un gesto de amor y ternura con los que nos rodean.

**Oración final**

*Gracias Padre, por tu amor sin reservas, gracias por tu fidelidad y grandeza, por tu paciencia, bondad y ternura; hoy te pedimos que nos ayudes, para sentirnos hijos muy amados sostenidos por tu mano providente en medio del camino de cada día, danos la oportunidad de que en esta cuaresma crezcamos en amor y gratitud hacia ti, único Dios verdadero. Amén.*

**Tema 2**

**“Todos pecaron"**

**Objetivo**

* Que todos descubramos que el pecado nos separa de Dios y nos impide ser felices.

**Oración Inicial**

Señor, yo he luchado, te sabia junto a mí, incluso sobre mí, atentamente. Pero la tentación ha soplado como una tempestad, y yo he vuelto los ojos y me he salido del camino mientras Tú te quedabas silencioso y dolido como un novio despreciado que ve su amor alejarse en los brazos del rival.

Oh Señor, no me mires así. Estoy desnudo y sucio, caído por el suelo, destrozado.

Ya no me quedan fuerzas, ya no me atrevo a prometerme nada, solo me queda permanecer así, ante ti.

**Canto**

Oh Buen Jesús

[*https://www.youtube.com/watch?v=8mDCSXCySco*](https://www.youtube.com/watch?v=8mDCSXCySco)

**Hecho de vida**

El infierno ya se había llenado, y afuera de la puerta esperaba todavía para entrar una fila enorme. El diablo tuvo que bloquear el ingreso a todos los nuevos aspirantes. Entonces les dijo a todos:

* Ha quedado solo un lugar libre, y lógicamente será para el peor de los pecadores. ¿Esta algún multihomicida entre ustedes?

Para encontrar al peor de todos, el diablo comenzó a examinar a los pecadores que estaba en la fila. Después de pasearse entre ellos y examinarlos, vio a uno que no había visto antes y le preguntó:

* ¿Qué has hecho tú?
* Nada, yo soy una persona buena y sólo estoy aquí por equivocación- pero el diablo le insistió
* Alguna cosa habrás hecho, todo mundo hace algo.
* Ciertamente- acepto convencido al hombre- pero yo siempre me he mantenido al margen de todo lo que pasaba. Vi como unos hombres perseguían a otros y los asesinaban, pero yo no participé en aquella feroz cacería; dejan morir de hambre a los niños y los venden como esclavos; han marginado a los débiles como si fueran basura; se provocan males unos a otros; con codiciosos y roban; y yo, he resistido a toda tentación y no he hecho nunca nada, ¡Nunca! – El diablo incrédulo preguntó:
* ¿Absolutamente nada?, ¿Estás seguro de haber visto todo?
* ¡Con mis propios ojos!
* ¿Y no has hecho nada?- repitió el diablo.
* ¡NO!- contestó el hombre. Entonces el diablo le dijo:
* ¡Entra amigo, el lugar es tuyo!

Todos pecamos, “si decimos: nosotros no tenemos pecado, nos engañamos” 1 Jn. 1, 8.

Cada vez que pecamos ofendemos no sólo a Dios, sino a toda su familia. Nuestros pecados dañan a la Iglesia, la debilitan, el pecado es apartarse de Dios y de los hermanos, cuando pecamos perdemos la amistad con Dios y se cierran las puertas del cielo. En muchas ocasiones creemos que no tenemos pecado; el demonio hace que lo malo parezca bueno y nosotros no lo reconocemos.

**Iluminación**

*Cita Bíblica:*

|  |
| --- |
| *"han sido las culpas de ustedes las que han puesto una barrera entre ustedes y su Dios; sus pecados han hecho que Él se cubra el rostro para dejar de escucharlos".* (Is 59,2) |

¿Y en qué consiste el pecado? ***El pecado es una falta voluntaria de amor a Dios.***

* **Falta**:

-Pecar es hacer lo malo: *"Contra ti solo pequé, e hice lo que es malo a tus ojos"* (Sal 51,6a)

-Pero también es no hacer lo bueno*: "Alguien, entonces, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado"* (San 4,17).

* **Voluntaria**: Nadie obliga a pecar, es cada uno quien elige el pecado o no. *"…cada uno es tentado por sus malos deseos, que lo atraen y lo seducen. De ellos nace el pecado, y éste, una vez cometido, engendra la muerte."* (San 1,14-15)

* **de amor a Dios** ... "Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando"(Jn 15,14) "El que no practica la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano" (1Jn 3,10b)

Pecado

* **El pecado** es tratar suplantar a Dios y tratar de usurpar su reino: hay pecado cuando el hombre no acepta su realidad de criatura y quiere vivir y actuar como si fuera Dios: creador, omnipotente, dueño de todo, poderoso, autosuficiente y legislador (Gn. 3,4-5)
* **El pecado** es no creerle a Dios: el hombre no confía en Dios ni en su plan maravilloso. Quiere obtener la felicidad por sus propios medios de acuerdo a sus deseos, siguiendo sus propios impulsos. (Rm. 14,23)
* **El pecado** es rebelión contra Dios: por el pecado el hombre se separa e independiza de Dios. Al final, intenta tomar el lugar de Dios mismo. (2Sam. 15-18 –Absalón-)

El Catecismo de la Iglesia Católica (No. 1849 y 1850) describe el pecado de la siguiente manera: El pecado es una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta; es faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo, a causa de un afecto perverso a ciertos bienes. Hiere la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Ha sido definido como “una palabra, un acto, o un deseo contrario a la ley eterna”. El pecado es una ofensa a Dios. El pecado se levanta contra el amor que Dios nos tiene y aparta de él nuestros corazones. Como el primer pecado es una desobediencia, una rebelión contra Dios por el deseo de hacerse “como dioses”. El pecado es amor a sí hasta el desprecio de Dios. Por esta exaltación orgullosa de sí, el pecado es diametralmente opuesto a la obediencia de Jesús que realiza la salvación

* **El pecado** es la desobediencia a la voluntad de Dios que lesiona nuestra dignidad de personas y de hijos de Dios.
* **El pecado** siempre tiene repercusiones en quienes nos rodean. Nuestros pecados no nos dejan crecer ni personal, ni familiar, ni socialmente.
* **El pecado** es ante todo no aceptar ese amor que Dios nos ofrece, amor de Padre, desinteresado y profundo, rompemos esa relación de amor entre el creador y la criatura.

**Conclusión**

El pecado, que consiste en no confiar ni depender de Dios, impide al hombre experimentar el amor de Dios. Al comienzo de la historia de la humanidad, el hombre se rebeló contra Dios y lo desobedeció, rompiendo la relación de amistad que tenía con Él. El pecado es como un muro que se ha levantado entre el hombre y Dios, impidiéndole al hombre vivir en unión con su Creador y dejarse amar por Él. El hombre no puede, por sus propias fuerzas recuperar la amistad con Dios. Es preciso que el hombre se reconozca pecador y necesitado de la salvación y el perdón de Dios.

(*Lecturas complementarias para el animador: CIC 309-311; 385-390; 396-409*) Ver Anexo 1.

**Dinámica 1**

1.- Elaborar previamente el siguiente material: Siete carteles, cada uno con el nombre de un pecado capital, en la parte de atrás pecados que derivan del mismo. Ejemplo:

ENVIDIA: Falsedad, hipocresía, deseo desordenado de poseer lo ajeno (sean bienes o cualidades de otro), fingimiento, engaño, etc.

PEREZA: Holgazanería, pobreza, depresión, indisciplina, desorden, irresponsabilidad, desánimo, inconstante, incumplido, perder el tiempo, indiferencia, etc.

GULA: Vicio, exceso en comer y beber, descuido de la salud, embriaguez, etc.

LUJURIA: Descaro, falta de pudor, relaciones sexuales prohibidas, infidelidades, pensar en cosas deshonesta, consentir deseo de una acción impura, etc.

EGOÍSMO: Codicia, tacañería, indiferencia, robar, adquirir bienes por medios ilícitos, cobrar más de lo debido, no ayudar al necesitado, etc.

IRA: Enojo, venganza, odio, rencor, matar, no perdonar las ofensas.

SOBERBIA: Ateísmo, pensar sólo en uno mismo o en sus intereses, preocupación excesiva por el vestir, orgullo, egoísmo, hipocresía, fingir cualidades que no se tienen, apostasía, etc.

2.- Solicitar a siete personas que pasen al frente, entregarles a cada uno, un cartel de los anteriores.

3.- Pedirles que lean y a su vez compartan los pecados capitales y los pecados que derivan de cada uno; posteriormente, agreguen más pecados de los que ellos conocen, haciendo participar al resto de los oyentes.

4.- Comenten a manera de plenaria.

**Dinámica 2**

**: "...y vio Dios que era bueno"**

Compartir el relato de la creación de Génesis 1, remarcando que todo fue creado por amor y todo fue hecho bueno. El hombre ha sido creado para vivir plenamente el Amor de Dios.

* **Ver la realidad**: En grupos se distribuyen periódicos para que los hojeen y busquen qué proporción de los artículos hablan de ese "mundo bueno" de la creación, en el que Dios está presente junto al hombre. Se verá que es un porcentaje muy pequeño de artículos que hablan de cosas buenas y de un mundo hermoso, tranquilo, justo y e paz.

* **¿Dónde está Dios?** A partir de lo analizado en los periódicos, mostrar que el mundo en el que hoy vivimos no es el mismo mundo en el que "todo era bueno" de la creación. ¿Qué ha pasado entonces? ¿Dónde está Dios?

El pecado nos ha separado de Dios

A partir de lo vivenciado en la dinámica, se mueve a descubrir que lo mismo ha ocurrido con este mundo hermoso que Dios había creado para nosotros. Dios sigue tan presente como siempre, solo que algo se ha interpuesto entre Él y nosotros, al igual que la colcha en la dinámica. Compartir el relato de la caída de Génesis 3, para concluir de su lectura que ***el pecado nos ha separado de Dios***.

**Compromiso**

En un ambiente de fraternidad llevará a los participantes a compartir por grupos las siguientes preguntas:

* ¿Qué pienso sobre mis pecados?
* ¿Reconozco mis faltas o niego mi condición de pecador?
* ¿Cómo descubro la acción destructiva del pecado en mi Vida, en mi familia, mi entorno, mi comunidad?

**Oración final**

En profundo silencio y si es posible con un poco de música de fondo, cada uno de los participantes leerá el texto del Salmo 51 (50) pausadamente, haciendo oración cada una de las palabras que allí se encuentran e intentando hacerlo propio; al final un buen lector lo leerá en voz alta y cada uno nuevamente

**Tema 3**

**“Regreso a casa”**

**Objetivo:**

Sabernos amados, perdonados y recibidos por Dios sin importar que tanto nos hayamos alejado.

**Oración:**

Padre misericordioso quiero estar junto a ti y sin ti nada en mi vida tiene sentido, te suplico me recibidas nuevamente en tu casa. Aumenta mi fe, mi amor y mi confianza para seguir acudiendo a ti en mi desánimo y desesperación. Te amo sobre todas las cosas, gracias por nunca apartarte de mí. Amén.

**Canto:**

Estoy a la puerta, JESED.

<https://www.youtube.com/watch?v=W92ywQeWd14>

**Hecho de vida:**

 *Reflexión 1*. Un pecador se fue al Cielo.

Cierta vez un villano de esos pecadores ordinarios que pecan más que de costumbre que por maldad se murió y resultó que cuando murió ni el cielo ni el infierno se enteraron de la noticia. Cómo fue que esto sucedió no tengo explicación alguna, lo único que sé es que por una cosa del azar, es que ni un ángel ni un demonio llegaron por él. Así que aquel pobre hombre, solo y temblando, partió sin guía y como nadie podía decirle nada en contra, tomó el camino del paraíso. Sin embargo, no conocía bien el camino y tenía miedo de perderse, pero por fortuna, vio a lo lejos al Arcángel san Miguel que conducía a un elegido; lo siguió a distancia sin decir nada y caminó tan de prisa que llegó a las puertas del cielo casi al mismo tiempo que el Arcángel.

 San Pedro, cuando oyó que llamaban, abrió a San Miguel y al elegido a quien conducía, pero cuando vio al pecador que esperaba allí, le dijo:

 -¡Largo de aquí! Aquí no se entra sin acompañante y no queremos villanos.

-¡Como que villano! Villano tú que negaste tres veces al Señor, y te crees con derecho de echar de un sitio donde no deberías de estar, a personas que puede ser que tengan derecho a estar. ¡Qué manera de tratar a la gente! ¡Se ve que Dios se ha confiado demasiado al ponerte a ti en este lugar!

 San Pedro, que no estaba acostumbrado a oír semejantes sermones, no supo que contestar y se metió dentro a buscar a alguien que le ayudara y encontró a santo Tomás y le contó la vergüenza que le había hecho pasar aquel hombre.

Tomás le dijo ¡Déjame a mí el asunto que yo me encargo! ¡Nada más eso nos faltaba, que un mendigo viviera aquí a ofendernos, ahora mismo me deshago de él!

Salió Tomas y habló duramente al villano, preguntándole como osaba presentarse en aquel lugar reservado para santos y confesores.

 -¿Dices eso en serio? –respondió el villano-. Pues entonces ¿Qué haces tú ahí adentro? Tú no tuviste fe, no creíste en la resurrección de nuestro Señor y eso que te lo anunciaban personas dignas de ser creídas. Y si no te hubiera mostrado el Señor sus llagas y las hubieras tocado, ahora mismo estarías en el infierno. Si tú que fuiste incrédulo estás aquí, no entiendo por qué yo no podría. He sido débil, lo reconozco, pero al menos no fui incrédulo como tú.

 Tomás bajó la cabeza avergonzado y sin decir nada fue a reunirse con San Pedro. En eso llega San Pablo y les pregunta de qué conversan tan alicaídos y ellos le dicen: Un insolente y majadero que está allá afuera y quiere a toda costa entrar al cielo.

 -No sabéis hacer las cosas bien, dejádmelo a mí y veréis cómo lo despido en un momento.

 Salió San Pablo y, agarrando al villano del brazo, quiso echarlo a la fuerza. Pero el villano se resistió y le dijo:

-¡Un momento! ¿Qué modales son esos? Ya se nota que tú fuiste perseguidor de cristianos y que hiciste gala de violencia y tiranía. Si te convertiste fue porque Dios te cegó con un rayo y te tumbó al suelo y, aun después de convertirte, eres medio revoltoso y te pusiste a regañar nada menos que al jefe de la Iglesia en medio de todos. ¡Déjame en paz y traedme al que tiene autoridad, que aunque yo no soy San Esteban, ni ninguno de aquellos buenos cristianos que encarcelaste e hiciste torturar, os conozco bien!

San Pablo quedó desconcertado como los otros dos santos y, cuando se reunieron, acordaron a ir a reclamarle directamente a Nuestro Señor. San Pedro como jefe de los apóstoles, protestó diciendo que allá afuera había un villano majadero, y que sentía tanta vergüenza que, mientras ese hombre estuviera ahí, él no se atrevería a volver a su puesto.

Entonces el Señor mismo respondió:

* Yo mismo iré a hablar con ese hombre.
* Fue ahí y le preguntó que cómo era que se había presentado sin ningún ángel que lo acompañara y que por que había insultado a sus apóstoles.

 -Señor, contestó el villano devota y respetuosamente, vuestros apóstoles me han querido echar y yo he creído que tenía tanto derecho como ellos de entrar en el cielo como ellos, pues yo no he renegado de vos, ni he negado vuestra resurrección, ni he lapidado a nadie. Sé que nadie entra aquí sin juicio pero yo prefiero apelar a tu misericordia. Yo nací en la miseria, he soportado mis penas sin quejarme y he trabajado toda la vida. Y aunque nunca fui a la escuela, algo aprendí de tu Evangelio y a pesar de mis muchos pecados, lo poco que ganaba lo compartía con quien estaba más necesitado que yo.

 Nuestro Señor le dijo: Por haber dicho eso te voy a dejar pasar, y el villano entró al cielo.

 \*En las historias y en los cuentos todos los que quieren entrar al cielo siempre suelen entrar a pesar de que no se lo merezcan, aunque esto les parezca a algunos, abuso de su misericordia. La verdad es que todos somos en cierto sentido indignos del cielo y por eso se dice que, al que hace todo lo que está de su parte, Dios no le niega su gracia. Tanto el villano como los Pedro y Pablo entraron al cielo por arrepentirse de sus pecados y por haber confiado en la misericordia de Dios y haberla practicado con los más necesitados.

*Reflexión 2.* Regreso a casa

Ángela se casó en contra de la voluntad de sus padres y se fue con su esposo a vivir a un lejano país, ahí nació su hijo. Su esposo fue un hombre malo e irresponsable y después de varios años murió sin haber dejado nada para ella y su hijo. Con gran dificultad, logró hacer frente a las necesidades básicas de la vida. Los momentos más felices en la vida del niño, fueron cuando la madre lo tomaba en sus brazos y le contaba sobre la casa de su abuelo. Ella le hablaba del hermoso jardín, de las flores, de los árboles, las hermosas pinturas y de las deliciosas comidas. El chico nunca había visto la casa de su abuelo, pero para él, era el lugar más hermoso en todo el mundo.

Ángela y su hijo anhelaban la llegada del día en que regresaran ahí, pero no tenían dinero para viajar. Cierto día, el cartero tocó la puerta y entregó una carta. La mujer reconoció la letra de su padre, abrió el sobre con dedos temblorosos. En su interior había un cheque y una hoja de papel en la que podía leerse sólo tres palabras: “¡Vuelve a casa!”

Así Dios Padre te extiende un llamado para que regreses a casa, Dios extiende sus brazos y nos recibe otra vez, nos da la bienvenida en aquel lugar de descanso, de la vida y del perdón y nos asegura que comprende nuestros pecados, dolores y fracasos y nos concede el milagro de milagros: “Continúa amándonos”

“Habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que vuelve a Dios, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de convertirse” Lc. 15, 7.

**Iluminación:**

*\*Texto Bíblico principal: Jn 8, 1-11 o Lc 19, 1-10*

*Del Evangelio según Juan 8, 1-11*

Más Jesús se fue al monte de los Olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?» Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.» E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»

*Reflexión*

• El Evangelio nos relata el encuentro de Jesús con la mujer que iba a ser lapidada. Por su predicación y por su manera de actuar, Jesús incomodaba.
• Los escribas preparan una encerrona. De repente, llegan los escribas y los fariseos, trayendo consigo a una mujer sorprendida en flagrante adulterio. La ponen en preguntan "¿Tú qué dices?" Era una encerrona. Si Jesús hubiese dicho: "¡Aplicar la ley!", ellos hubiesen pensado y dicho: “¡No es tan bueno como parece, porque manda matar a la pobre mujer!” Si hubiese dicho: "No la matéis", hubiesen dicho "¡No es tan bueno como parece, porque ni siquiera observa la ley!" Pero Jesús no se espanta ni se deja llevar por los nervios. Por el contrario. Calmamente, como quien es dueño de la situación, se inclina y comienza a escribir en la tierra con el dedo. Los nervios se adueñan de sus adversarios. E insisten para que Jesús les diga qué piensa. Entonces Jesús se levanta y dice: "¡Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra!" E inclinándose volvió a escribir en la tierra. Jesús no discute la ley. Pero cambia el punto del juicio. En vez de permitir que ellos coloquen la luz de la ley por encima de la mujer para condenarla, les pide que se examinen a la luz de lo que la ley les exige a ellos. La acción simbólica de escribir en la tierra lo aclara todo. **El perdón de Dios elimina el pecado identificado y denunciado por la ley. Cualquiera que sea.**• El gesto y la respuesta de Jesús derriban a los adversarios. Al final, Jesús se queda solo con la mujer en medio del círculo. Jesús se levanta y la mira: "Mujer, ¿dónde están? ¡Nadie te ha condenado!" Y ella responde: "¡Nadie, Señor!" Y Jesús: **"Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más."**• Este episodio, mejor que cualquier otro enseñamiento, revela que Jesús es la luz que hace aparecer la verdad. El hace aparecer lo que existe de escondido en las personas, en lo más íntimo de cada uno de nosotros. **Y la mujer, considerada culpable y merecedora de pena de muerte, está de pie ante de Jesús, absuelta, redimida y dignificada.**

-La Sagrada Escritura nos revela el amor de Dios y en los Evangelios Jesús nos da a conocer la gran misericordia del Padre.

*A la luz del Magisterio de la Iglesia:*

*Misericordiae Vultus:*

6. « Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia ». [5] Las palabras de santo Tomás de Aquino muestran cuánto la misericordia divina no sea en absoluto un signo de debilidad, sino más bien la cualidad de la omnipotencia de Dios. Es por esto que la liturgia, en una de las colectas más antiguas, invita a orar diciendo: « Oh Dios que revelas tu omnipotencia sobre todo en la misericordia y el perdón ». [6] Dios será siempre para la humanidad como Aquel que está presente, cercano, providente, santo y misericordioso.

“Paciente y misericordioso” es el binomio que a menudo aparece en el Antiguo Testamento para describir la naturaleza de Dios. Su ser misericordioso se constata concretamente en tantas acciones de la historia de la salvación donde su bondad prevalece por encima del castigo y la destrucción. Los Salmos, en modo particular, destacan esta grandeza del proceder divino: « Él perdona todas tus culpas, y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de gracia y de misericordia » (103,3-4). De una manera aún más explícita, otro Salmo testimonia los signos concretos de su misericordia: « Él Señor libera a los cautivos, abre los ojos de los ciegos y levanta al caído; el Señor protege a los extranjeros y sustenta al huérfano y a la viuda; el Señor ama a los justos y entorpece el camino de los malvados » (146,7-9). Por último, he aquí otras expresiones del salmista: « El Señor sana los corazones afligidos y les venda sus heridas. […] El Señor sostiene a los humildes y humilla a los malvados hasta el polvo » (147,3.6). Así pues, la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo. Vale decir que se trata realmente de un amor “visceral”. Proviene desde lo más íntimo como un sentimiento profundo, natural, hecho de ternura y compasión, de indulgencia y de perdón.

7. “Eterna es su misericordia”: es el estribillo que acompaña cada verso del Salmo 136 mientras se narra la historia de la revelación de Dios. En razón de la misericordia, todas las vicisitudes del Antiguo Testamento están cargadas de un profundo valor salvífico. La misericordia hace de la historia de Dios con Israel una historia de salvación. Repetir continuamente “Eterna es su misericordia”, como lo hace el Salmo, parece un intento por romper el círculo del espacio y del tiempo para introducirlo todo en el misterio eterno del amor. Es como si se quisiera decir que no solo en la historia, sino por toda la eternidad el hombre estará siempre bajo la mirada misericordiosa del Padre. No es casual que el pueblo de Israel haya querido integrar este Salmo, el grande hallel como es conocido, en las fiestas litúrgicas más importantes.

Antes de la Pasión Jesús oró con este Salmo de la misericordia. Lo atestigua el evangelista Mateo cuando dice que « después de haber cantado el himno » (26,30), Jesús con sus discípulos salieron hacia el Monte de los Olivos. Mientras instituía la Eucaristía, como memorial perenne de Él y de su Pascua, puso simbólicamente este acto supremo de la Revelación a la luz de la misericordia. En este mismo horizonte de la misericordia, Jesús vivió su pasión y muerte, consciente del gran misterio del amor de Dios que se habría de cumplir en la cruz. Saber que Jesús mismo hizo oración con este Salmo, lo hace para nosotros los cristianos aún más importante y nos compromete a incorporar este estribillo en nuestra oración de alabanza cotidiana: “Eterna es su misericordia”.

8. Con la mirada fija en Jesús y en su rostro misericordioso podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad. La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud. « Dios es amor » (1 Jn 4,8.16), afirma por la primera y única vez en toda la Sagrada Escritura el evangelista Juan. Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irrepetible. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falto de compasión.

Jesús, ante la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, pérdidas y sin guía, sintió desde lo profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr Mt 9,36). A causa de este amor compasivo curó los enfermos que le presentaban (cfr Mt 14,14) y con pocos panes y peces calmó el hambre de grandes muchedumbres (cfr. Mt 15,37). Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. Cuando encontró la viuda de Naim, que llevaba su único hijo al sepulcro, sintió gran compasión por el inmenso dolor de la madre en lágrimas, y le devolvió a su hijo resucitándolo de la muerte (cfr. Lc 7,15). Después de haber liberado el endemoniado de Gerasa, le confía esta misión: « Anuncia todo lo que el Señor te ha hecho y la misericordia que ha obrado contigo » (Mc 5,19). También la vocación de Mateo se coloca en el horizonte de la misericordia. Pasando delante del banco de los impuestos, los ojos de Jesús se posan sobre los de Mateo. Era una mirada cargada de misericordia que perdonaba los pecados de aquel hombre y, venciendo la resistencia de los otros discípulos, lo escoge a él, el pecador y publicano, para que sea uno de los Doce. San Beda el Venerable, comentando esta escena del Evangelio, escribió que Jesús miró a Mateo con amor misericordioso y lo eligió: miserando atque eligendo. [7] Siempre me ha cautivado esta expresión, tanto que quise hacerla mi propio lema.

\***Video** “Come Home” de One Republic

<https://www.youtube.com/watch?v=C3g0X92Q3UY>

En el texto como en el video vemos el drama de hoy entre Dios, infinitamente misericordioso y nosotros, sus hijos, pecadores, que en ocasiones abusamos de su bondad, sin embargo Él nos sigue amando.

**Puntos a reflexionar:**

 + Nos ama sin medida y nos da todo, nos perdona todo, aunque no se lo pidamos.

 + Nosotros no valoramos ese amor y decidimos alejarnos.

 + Nos espera, nos busca y nos sigue esperando.

 + Decidimos volver, una vez que nos damos cuenta que sin Él somos nada.

 + Su perdón y su misericordia nos compromete “*Vete y no vuelvas a pecar*”.

**Conclusión:**

Así como la misericordia de Dios es infinita, hacer que nuestro deseo de volver a Él cada que nos alejamos también sea infinito, estando conscientes de que Su casa es nuestra casa y podemos volver a ella cuantas veces sea, Él hará una fiesta cuando regresemos.

**Dinámica**

*Las huellas.*

**MATERIAL**

* Copias del material anexo de las huellas.
* Lápices
* Mesa con la imagen de Jesús o de la Divina Misericordia.

**PROCEDIMIENTO:**

1.- Recortar las huellas previamente.

2.- Entregar una de las huellas, junto con un lápiz a cada asistente y pedirle que escriban en ella algo que le quieran ofrecer a Dios.

3.- Posteriormente, mientras se entona un canto, cada uno pasa a dejar su huella en el piso, formando así un camino hacia la mesa que tiene la imagen.

4.- Se termina con una oración.

**MATERIAL FOTOCOPIABLE DE HUELLAS** (buscarlas al final del tema)

Con el canto, “Oh buen Jesús”

<https://www.youtube.com/watch?v=8mDCSXCySco>

**Compromiso:**

Agradecer a Dios su misericordia asistiendo al sacramento de la confesión lo antes posible, idealmente antes de Semana Santa

**Oración Final**

¿Me oyes Señor?

-Estoy sufriendo horrores

¿Me oyes Señor?

-Líbrame de mis sufrimientos.

¿Me oyes Señor?

-Todo me parece ruin, feo, sin luz.

¿Me oyes Señor?

-Ya no puedo más.

¿Me oyes Señor?

-Sé que la felicidad existe.

¿Me oyes Señor?

Señor, Señor, ¿me oyes?

- Cógeme de la mano.

- Dame Tu luz.

- Muéstrame El Camino.

- Enséñame la puerta.

- Ábreme.

- Ábreme.

Señor, ¿me oyes?

-HE VUELTO A CASA.



**Tema 4**

**“Jesucristo, Señor del Universo"**

**Objetivo:**

 Conocer y descubrir la belleza, la grandeza de nuestro Señor Jesucristo y dejarse cautivar por Él.

**Oración:**

 Señor, tuyo soy, para ti nací, me pongo totalmente en tus manos para escuchar durante esta charla tu voz, para comprender tu grandeza y experimentarte en lo más profundo de mi ser. Me pongo delante de ti en este momento de oración. Te veo y no puedo dejar de asombrarme ante tu belleza. Abre mi corazón, mi entendimiento para conocerte, para redescubrir tu presencia en cada circunstancia de la vida y así saber que el Rey de Reyes siempre está cuidando mis pasos.

**Canto:**

 Me llamaste, Luis Pedraza

<https://www.youtube.com/watch?v=Y97LWDURPIM>

Perfume a tus pies, Fernanda Campuzano

<https://www.youtube.com/watch?v=KomRysROvqU>

**Hecho de vida:**

*¿Cuánto vale el soldado?*

Un hombre rico y su hijo tenían gran pasión por el arte. Tenían de todo en su colección, de los cubistas como Picasso, de los impresionistas como Monet y Degas, incluso de Rafael y Murillo. Muy a menudo, padre e hijo se sentaban juntos a admirar las grandes obras de arte y discutían sobre lo que el artista trataba de comunicar con su obra.

Desgraciadamente, el hijo fue a la guerra. Demostró gran valor y murió en la batalla mientras rescataba a otro soldado. El padre recibió la noticia y sufrió profundamente la muerte de su único hijo.

Al año siguiente justo antes de Navidad, alguien toco a la puerta. Era un joven con un gran paquete en sus manos y le dijo al padre:

-Señor, usted no me conoce, pero yo soy el soldado por quien su hijo dio la vida. Él salvo a otros compañeros ese día, y me estaba llevando a un lugar seguro cuando una bala le atravesó el pecho, muriendo instantáneamente. Él hablaba muy a menudo de usted y de su amor por el arte.

El muchacho extendió el paquete diciendo:

-Yo sé que esto no es mucho. No soy un gran artista, pero creo que a su hijo le hubiera gustado que usted recibiera esto.

El padre abrió el paquete. Era un retrato de su hijo, pintado por el joven soldado. Él contempló con profunda admiración la manera en que el soldado había capturado la personalidad de su hijo en la pintura. El padre estaba tan atraído por la expresión de los ojos de su hijo que los suyos propios se arrasaron de lágrimas. Le agradeció al joven soldado y ofreció pagarle por el cuadro.

- ¡Oh, no señor! –Protestó- yo nunca podría pagarle lo que su hijo hizo por mí, por favor tómelo como regalo.

El padre colgó el retrato arriba de la repisa de su chimenea.

Cada vez que los visitantes e invitados llegaban a su casa, les mostraba el retrato de su hijo antes de mostrar su famosa galería.

El hombre murió unos meses más tarde y se anunció una subasta de todas las pinturas que poseía. Mucha gente importante y de influencia acudió con grandes expectativas de hacerse con un famoso cuadro de la colección.

El día de la subasta sobre la plataforma estaba el retrato del hijo. El subastador golpeó su mazo para dar inicio a la subasta:

-Empezaremos los remates con este retrato estupendo del hijo del dueño de esta hermosa colección. ¿Quién ofrece 500 dólares por este retrato?

Hubo un gran silencio.

Entonces una voz del fondo de la habitación gritó:

- ¡Queremos ver las pinturas famosas! ¡Olvídate de esa!

Sin embargo, el subastador persistió:

-¿Alguien ofrece algo por esta pintura? ¿200 dólares? ¿100 dólares?

Otro de los presentes interrumpió exasperado:

-¡No venimos por esa pintura! Venimos a ver los Van Gogh, los Rembrandt ¡Vamos a las ofertas de verdad! Pero aun así el subastador continuaba su labor y preguntaba.

-¿El hijo? ¿Quién se lleva el hijo?

Finalmente, una voz se oyó desde muy atrás del cuarto:

-¡Yo doy 20 dólares por la pintura!

Era el viejo jardinero del dueño de aquella colección, que había asistido por curiosidad a la subasta y siendo éste muy pobre, era lo único que podía ofrecer.

-Tenemos ¡20 dólares! ¿Quién da 25? Grito el subastador.

-¡Dásela por 20! ¡Muéstranos de una vez las obras maestras!, gritaban algunos con enfado.

-¡20 dólares es la oferta! ¿Dará alguien 25? ¿Alguien da más?, insistió.

El murmullo de la gente indignada iba subiendo de tono. No tenían ningún interés en la pintura del hijo. Querían las que representaban una valiosa inversión para sus propias colecciones.

El subastador golpeo por fin el mazo:

-¡20 dólares a la una!, ¡20 dólares a las dos!, ¡20 dólares a las tres! ¡Vendida al caballero por 20 dólares!

Un hombre que estaba sentado en segunda fila gritó feliz:

-¡Por fin! Ahora empecemos con la colección.

Pero el subastador soltó su mazo y declaró:

-Lo siento mucho damas y caballeros, pero la subasta llegó a su final.

Los asistentes no podían creer lo que acababan de oír.

-Pero, ¿qué hay de las pinturas? ¿Y los Van Gogs y los Rembgrandts?, inquirían desconcertados.

-Lo siento señores, -aclaró el subastador- cuando me llamaron para conducir esta subasta, se me dijo de un secreto estipulado en el testamento del dueño. Yo no tenía permitido revelar esta estipulación hasta este preciso momento. Solamente la pintura del Hijo sería subastada. Aquel que la comprara, heredaría absolutamente todas las posesiones de este hombre, incluyendo las famosas pinturas. ¡El hombre que compró el Hijo, se queda con todo!

**Iluminación:**

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo para que el que todo el que crea en El sino que tenga vida eterna. ¡El Hijo! ¡El Hijo! ¿Quién es para ti el Hijo? ¿Cuánto ofreces por el Hijo? ¿Cuánto vale para ti el Hijo? ¿Cuánto arriesgas de tus bienes por el Hijo? ¿Cuánto le apuestas a el Hijo?

El que tiene el Hijo; lo conoce y lo ama, lo tiene todo. No ha habido en la historia de la humanidad persona tan controvertida como Jesucristo.

Ya se ve claro en la respuesta que dan los discípulos a la pregunta del Maestro: Para unos es un personaje importante: Juan el Bautista, Elías, Jeremías u otro de los profetas. Nunca ha negado nadie, que Jesús ha sido un hombre importante en la historia humana. Alguien con una personalidad capaz de arrastrar tras sí a la gente, no sólo en su tiempo, sino siempre.

Lo que no todos son capaces de descubrir es la razón íntima por la que Jesús atrae. La respuesta la da San Pedro cuando contesta: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» Para ello hace falta; como Jesús le dice a Pedro, que lo revele el Padre eterno. Hace falta la fe, que es un don de Dios. No se puede entender a Jesucristo si no se cree que ese hombre, que llamamos Jesús de Nazaret, encierra en sí mismo un misterio: La Segunda Persona divina, el Verbo, sin dejar de ser Dios, se hizo hombre al asumir la naturaleza humana.

Para comprender las palabras de San Pedro meditemos con ojos del apóstol algunos pasajes evangélicos de la vida pública de Nuestro Señor Jesucristo y pidámosle la gracia que como él, también podamos conocerle y llamarle Rey del mundo, Hijo de Dios.

* **Jesús ante la naturaleza.**

*San Marcos 4, 35-41*

*Aquel mismo día, ya caída la tarde, les dijo: “Pasemos a la otra orilla”. Y dejando a la gente, lo llevaron con ellos en la barca tal como se encontraba. Se levantó entonces una fuerte borrasca y las olas saltaban por encima de la barca, de suerte que estaba a punto de llenarse. Y Jesús estaba durmiendo sobre un cabezal en la popa. Ellos lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que perezcamos?” Él se levantó, increpó al viento y dijo al mar: “¡Calla! ¡Cálmate!” Y el viento cesó y se hizo una gran calma. Después les dijo: “¿Por qué son tan miedosos? ¿Por qué no tienen fe?” Ellos quedaron sumamente atemorizados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?”*

Jesús está cansado, ha trabajado en su misión durante el día, les pide a sus apóstoles que le lleven en la barca a la otra orilla. Y como todo ser humano cansado se queda dormido. Podemos entender que verdaderamente estaba cansado, ya que dormirse en medio de una gran tormenta que casi inunda la barca no es cosa fácil y verdaderamente sorprendente.

Surge el temor de los apóstoles y el miedo natural a morir. El viento es fuerte, las barcas suben y bajan, pueden volcar, pueden hundirse. Se quejan del peligro, con aparente crítica al mismo Jesús que no hace nada ante el peligro.

Le despiertan y, con gesto imponente, clama al viento que enmudezca, y esta criatura le obedece. Nuestro Señor tiene dominio total sobre la creación. La calma vuelve de repente al pequeño mar. Preguntémonos: ¿acaso existe alguien en la historia con tal poder sobre el viento o sobre el mar?

 Jesús les reprende por su poca fe, no se quejan, no murmuran, no protestan, y emerge en ellos el respeto ante alguien que es más que un maestro de vida coherente, y se preguntan: ¿Quién es éste? Aún le conocen poco, y nosotros de igual manera necesitamos introducir en nuestra fe el dato de que Cristo es Señor de todo, el Rey de reyes, es el mismo Dios con nosotros. Cristo no está lejos de nosotros; duerme junto al timón, para que cuando nuestra fe desfallezca, cuando estemos tristes y desamparados, Él tome el timón de nuestra vida. Él puede y desea ardientemente habitar en nosotros, salvarnos de cualquier tempestad, le basta nuestra fe y confianza.

* **Jesús frente a los demonios.**

*San Marcos 5, 1-20*

*Llegaron al otro lado del lago, a la región de los Gerasenos, y al desembarcar, le salió al encuentro, de los sepulcros un hombre poseído de espíritu impuro, que habitaba en los sepulcros, y que nadie podía sujetar ni siquiera con cadenas, pues muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie podía sujetarle. Continuamente, día y noche, estaba en los sepulcros, y en los montes gritando y golpeándose con piedras. Al ver desde lejos a Jesús, corrió y se postró ante El diciéndole a gritos: “¿Qué hay entre tú y yo, Jesús, Hijo del Altísimo? ¡Te conjuro por Dios que no me atormentes!” Jesús les dijo: “¡Espíritu impuro, sal de ese hombre!” Y Jesús le preguntó: “¿Cómo te llamas?” El respondió: “Mi nombre es Legión, pues somos muchos”. Y se puso a rogarle insistentemente que no lo echara de aquella región.*

 *Había por allí, en la ladera del monte, una gran piara de cerdos paciendo, y los espíritus inmundos suplicaron a Jesús: “Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos”. Y se los permitió. Entonces ellos salieron y entraron en los cerdos, y la piara, de unos dos mil cerdos, se lanzó al lago por el precipicio abajo y se ahogaron. Huyeron los porqueros y lo contaron en la ciudad y por los caseríos, por lo que la gente acudió a ver lo sucedido. Y al llegar a Jesús se quedaban pasmados viendo sentado, vestido en sano juicio al endemoniado que había tenido la Legión, y se llenaron de miedo. Los que lo habían visto contaban lo que había ocurrido con el endemoniado y con los cerdos. Entonces ellos suplicaron a Jesús que se alejara de su territorio. Al subir a la barca Jesús, el que antes había estado endemoniado, le pidió ir con El. Jesús no le dejó, sino que le dijo: “Vete a tu casa con los tuyos, y cuéntales todo lo que el Señor, compadecido de ti, ha hecho contigo”. Él se fue y comenzó a publicar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él, y todos se admiraban.*

¿Qué harías si al entrar en una ciudad te sale al encuentro un loco, que comienza a insultarte y a pedir que te vayas de ahí para que no lo atormentes? Seguramente saldrías de ahí volando del miedo que encontrarías.

Contemplemos la escena, al llegar a la orilla surge otro inconveniente, se les acerca un hombre desnudo (según san Lucas 8, 26-39), enfurecido, energúmeno, que es como se denomina a los endemoniados llenos de furia. Es lógico el susto de todos. Sin embargo, Jesús de nuevo va a consolidad la fe de los suyos curándolo y haciendo el gesto de difícil olvido. Si antes demostró su dominio sobre el viento y el mar, ahora va a demostrar su superioridad sobre el demonio y sobre los animales.

El demonio a lo lejos le reconoce, se postra ante Él, le llama Hijo del Dios Altísimo y le suplica que no le eche de aquel lugar. Cristo le pregunta su nombre a lo que los demonios responden: legión. La legión romana se componía de unos 6000 soldados, imaginemos la cantidad de demonios que poseían a este pobre hombre.

Cristo decide, a pesar de todo, salvar una vida con su poder, con el poder que le ha sido otorgado por el Padre, esa es su misión, salvar a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Este hombre luego de ser sanado, quiere seguir a Cristo, sin embargo, le ordena ir a casa con los suyos, pero un encuentro de tal magnitud con Cristo no puede pasarse por alto. Este hombre a pesar de no ser de “los elegidos” publica en toda la región lo que Cristo ha hecho por él.

* **Jesús y las enfermedades.**

San Lucas 5, 12-13

 Estando Jesús en una ciudad, un hombre lleno de lepra, al verlo, cayó sobre su propio rostro, y le suplicaba: “Señor, si quieres, puedes limpiarme”. Extendiendo Jesús la mano, lo tocó, diciendo: “Quiero; queda limpio” e inmediatamente lo dejó la lepra.

Según el diccionario de medicina la lepra provoca úlceras cutáneas, daño neurológico y debilidad muscular que empeora con el tiempo.

Algunas de sus síntomas incluyen:

Los síntomas incluyen:

* Lesiones cutáneas que son más claras que el color normal de la piel
* Lesiones que presentan disminución de la sensibilidad al tacto, al calor o al dolor.
* Lesiones que no sanan después de algunas semanas o meses.
* Debilidad muscular.
* Entumecimiento o ausencia de sensibilidad en manos, brazos, pies y piernas.

La lepra era (y sigue siendo) una enfermedad espantosa, porque excluía de la comunión con el pueblo de Dios. El leproso, además de ser visto como un castigo de Dios, era un enfermo del que había que huir, en nombre de la ley y de la higiene.

La lepra era la imagen más apropiada de todo lo que es impuro, tanto desde el punto de vista moral como religioso. La relación con un leproso ensuciaba, lo mismo que el contacto con un cadáver. Por eso, se le consideraba como un muerto. Y una curación se tomaba como una verdadera resurrección.

Este hombre enfermo, exiliado de su pueblo viene a Jesús con el rostro en tierra y le dice si Tú quieres puedes limpiarme. Nuestro Señor escucha a este pobre hombre. Jesús, no le recomienda al leproso que acepte la condición deshonrosa por razones de salud pública y por la salvación del alma, sino que le dice: “Quiero, queda limpio”. No le exhorta “ten paciencia, aguanta”, sino que con su gran poder sanador le cura y le hace entender: no acepto, no puedo soportar que te sigan tratando de esta manera, que aguantes esta vergonzosa discriminación.

Jesús desafía al contagio, no evita el contacto con el impuro. No duda en infringir el reglamento, romper el cordón sanitario, hacer saltar los mecanismos de exclusión. Jesús suprime las fronteras, tira los muros de separación, salta por encima de los prejuicios, no acepta las discriminaciones raciales o religiosas. A los ojos de Cristo solamente existe el hombre sin adjetivos, con quien entablar una relación, una amistad, un intercambio.

El evangelio de San Marcos 1, 45, nos narra el desenlace de esta hermosa historia. Y es que, este hombre en cuanto se retiró, comenzó a contar a todos lo ocurrido, por tanto, Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que andaba fuera de poblado, en lugares solitarios.

* **Jesús ante la muerte.**

*San Juan 11, 32-44*

 *Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies, diciendo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”. Y Jesús, al verla llorar y que los judíos que la acompañaban también lloraban, se estremeció interiormente, y conturbado, dijo: ¿Dónde lo han puesto?” “Ven, le dijeron, y verás”. Jesús lloró. Por lo cual decían los judíos. “Mira cómo lo quería”. Pero algunos, en cambio, dijeron: “¿No pudo éste que abrió los ojos al ciego, hacer también que Lázaro no muriese?”*

 *Jesús se estremeció otra vez cuando llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra puesta en la entrada. Dijo Jesús: “Quitad la piedra”. Pero Marta, la hermana del difunto, le dijo. “Señor, ya huele, pues está de cuatro días”. Jesús le respondió: “¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?” Quitaron entonces la piedra. Jesús elevó los ojos al cielo y dijo: “Padre, te doy gracias porque me escuchaste. Yo bien sabía que siempre me escuchas, pero lo he dicho a causa de la multitud que me rodea, para que crean que Tú me has enviado”. Y dicho esto, gritó con voz fuerte: “¡Lázaro, sal fuera!”. Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelta la cara en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenle para que ande”.*

El Señor amaba a su amigo Lázaro, Jesús tenía amigos con los que descansaba. María y Marta, hermanas de Lázaro también eran sus amigas.

Unos versículos antes, Marta habla con Jesús y se puede deducir que está molesta, ella le dice: “Señor si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano”, se lo echa en cara, está enojada, sin embargo, no deja de confiar en su amigo, “pero aún ahora yo sé que cuanto le pidas a Dios, Dios te lo concederá”. Jesús le dice: “tu hermano resucitará”. Esta mujer está desesperada y Él lo sabe.

Un cuerpo sin alma no es nada, un cuerpo cuando recién muerto, se seca, se hace como pasita, como si se arrugara, rápidamente; cuando el alma deja el cuerpo, las manos, la piel se resecan, los parpados se hunden, todo el cuerpo rápidamente se seca.

La presencia del alma humana es todo, un cuerpo sin alma es como mirar nada. Imaginemos el cuerpo de Lázaro después de cuatro días, es un cadáver en descomposición. Por eso Martha le dice ya huele, ya son cuatro días.

Jesús le dice no te he dicho que si crees en mí verás la gloria de Dios.

Quitaron la piedra y Jesús levantando los ojos a lo alto agradece a Dios y grito con fuerte voz: “¡Lázaro, sal fuera!”. Jesús ordena, como al viento, “Cállate”, como a demonio: “Sal de aquí”.

¡Imagina la escena, un cadáver de cuatro días, cuatro días! Que sale caminando del sepulcro.

¡Que increíble! Yo no conozco ningún fundador de religión alguna, ni Mahoma, ni Buda, ni Gandhi que hayan hecho estas cosas. Y que fácil nos dejamos sorprender por otras espiritualidades, por otras religiones, pero, ¿tú sabes lo que hizo Cristo?, ¿Tú sabes quién es Cristo? Yo creo que no sabemos y desconocemos a Cristo, no nos damos cuenta de quién es.

**A la luz del MAGISTERIO DE LA IGLESIA**

*Catecismo 446-451*

Para poder comprender el “mar sin fondo y sin costas” del misterio de Cristo, el Papa Francisco señaló tres condiciones indispensables: orar, adorar y reconocernos pecadores, durante su homilía en la [Misa](http://www.aciprensa.com/Eucaristia/index.html) celebrada el 20 de octubre de 2016 en la Casa Santa Marta.

“Cristo está presente en el Evangelio –indicó–, y leyendo el Evangelio podemos conocer a Cristo. Todos leemos el Evangelio, o al menos lo escuchamos en Misa. También, cuando estudiamos el [Catecismo](http://www.aciprensa.com/Catecismo/index.html), podemos aprender de Cristo, pues el Catecismo nos enseña quién es Cristo. Pero esto no es suficiente. Para encontrarnos en situación de entender cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad de Cristo, es necesario entrar en un contexto”

A partir de la Carta de San Pablo a los Efesios 3:14-21, el Pontífice nos explica que “para entrar en ese mar sin fondo y sin costas, que es el misterio de Jesucristo, es necesaria la oración, la adoración y el reconocerme pecador”.

La oración: El Obispo de Roma sugirió la oración que hizo San Pablo de rodillas, “Padre, envíame el Espíritu para conocer a Jesucristo”.

La adoración: “No se puede conocer al Señor sin el hábito de adorarle, de adorarle en silencio”, indicó Francisco, y señaló que “si no me equivoco, esta oración es la que menos conocemos, la que menos hacemos, perder el tiempo, me permito decir, delante del Señor, delante del misterio de Jesucristo. Adorarle. En el silencio, en el silencio de la adoración. Él es el Señor, y yo le adoro”.

Por último, el tercer pilar que debe sostener nuestra relación con Cristo, según explicó el Papa, debe ser el reconocernos pecadores: “No puedo adorarle sin culparme a mí mismo”, aseguró. “Para conocer a Cristo es necesario tener conciencia de nuestros pecados, coger la costumbre de acusarnos a nosotros mismos, de reconocernos pecadores”, concluyó.

**Conclusión:**

Jesús no solo es dueño de la creación, es dueño y Señor de sí mismo, para muestra basta leer las tentaciones (Mt. 4, 1-8; Mc. 1, 12-13; Lc. 4, 1-13). Si es cierto como acabamos de meditar en los puntos anteriores que Cristo, se enfrenta con la muerte, se enfrenta con la enfermedad, con la naturaleza, con los demonios, pero el Señor como hombre también tuvo que enfrentarse a sí mismo. El dominio que tuvo sobre sí para enfrentar la voluntad del Padre en el huerto de Getsemaní.

¿Quién es para ti Jesucristo?, ¿es una figura que te sorprende?, ¿te sientes atraído por Él?, ¿acudes a Él ante tus dificultades?, ¿confías en Él, en su poder y su misericordia?, ¿tienes tu confianza puesta en Él como estos personajes del evangelio?, ¿estás dispuesto a dejarte trasformar por Él y hacer su voluntad?, ¿dejarías en sus manos todo lo que tienes?, ¿lo dejarías habitar en ti?, ¿permitirías que Él fuera el dueño y Señor de tu mente, tus pensamientos y toda tu vida?

Hoy te hace estas preguntas y lo único que quiere es oír una respuesta de amor. Quiere habitar en ti, transformar tu vida como lo hizo con el leproso, con Lázaro, con los apóstoles y con el endemoniado. Desea que como San Pablo podamos ser todos suyos y sea Él quien viva en nosotros.

**Dinámica:**

Jesús es mi Señor de mi mente y mi pensamiento.

**MATERIAL:**

* Coronas del material anexo, elaboradas previamente de papel o cartoncillo. Dentro de ellas se escribirá una de las siguientes frases:
* De mi familia y mis amistades
* De mi pasado, presente y futuro
* De mi trabajo o estudios
* De mi salud o enfermedad
* De mi pobreza o riqueza
* De mi cuerpo y de mi alma
* De mi sexualidad y emotividad
* De mi hogar y bienes materiales
* De mi esperanzas y temores
* De mi vida política y social
* De mi imaginación y memoria
* De mi inteligencia y voluntad
* De mis ojos y oídos, manos y pies
* De mi manera de divertirme
* De mi manera de comer, beber, vestir, pensar y hablar. ETC…

**PROCEDIMIENTO:**

1. Se entregará una corona que lleva cada una de las frases anteriores a cada asistente.
2. El que dirige leerá lo siguiente: “Si Jesús todavía no es el Señor de tu existencia, hoy es el momento que lo puedes proclamar como tal”
3. Enseguida, viene la proclamación verbal del señorío de Jesús, sobre todas las áreas de la vida. Se les mencionará que los que quieran rendir a Jesús todos los aspectos de su vida van contestando al término de la lectura de cada frase: “Jesús es mi Señor”
4. Para concluir todos repiten la siguiente oración:



**ORACIÓN**

**Jesús,** yo creo que en tu resurrección Dios te glorificó, te llenó del Espíritu Santo y te dio un nombre que está sobre todo nombre. Doblo mis rodillas ante ti en señal de que te reconozco como mi Señor, el Dueño de toda mi vida y me rindo totalmente a Ti a tu santa voluntad para que hagas de mi lo que quieras.

Ya no quiero Señor, ser el centro de mi vida. Toma Tú la dirección de toda ella. Te proclamó, mi único Señor. No quiero servir ni al dinero ni al placer, ni a ningún otro vicio que me aparte de ti que sea como María, un esclavo y servidor de tu palabra. Te abro completamente la puerta de mi corazón. Entra en mí y quédate conmigo toda la vida. Amén.

**Anexo al final encontrarás una sugerencia de corona**

**Compromiso:**

Asistir a hora Santa buscando tener un encuentro personal con Jesús. Pedirle la gracia de experimentar su grandeza, agradecerle todo el bien que ha hecho en mí y pedirle que habite en mi alma por siempre.

Se sugiere y se recomienda que se haga la Adoración después del tema.

**Oración final:**

Señor, Tú me has cautivado y no he podido resistirte.

Largo tiempo escapé, pero me perseguías, yo corría en zigzags, pero Tú lo sabías.

Me alcanzaste. Y yo me debatí. ¡Me venciste!

Y hoy heme aquí, Señor: he dicho “si” cansado y sin aliento, a pesar mío casi.

Yo estaba allí, temblando, como un vencido a merced del vencedor, cuanto Tú pusiste sobre mí tu mirada de Amor.

Ya está hecho, Señor, ya no podré olvidarte, en un instante Tú me has conquistado, en un instante Tú me has cautivado, has barrido mis dudas, mis temores volaron.

Te reconocí sin verte, te sentí sin tocarte, te comprendí sin oírte.

Ya estoy marcado con el fuego de tu amor, ya está hecho: nunca podré olvidarte.

Ahora yo te sé presente junto a mí, y trabajo en paz bajo tu mirada de Amor, ya no he vuelto a saber lo que es tener que hacer esfuerzos para orar: me basta levantar los ojos de mi alma hacía Ti para encontrar tus ojos y no hace falta más: nos comprendemos, todo está claro, todo es paz.

En algunos momentos – oh, gracias Señor – vienes irresistible a invadirme como un brazo de mar que lento inunda la playa.

O bruscamente me coges como el amante estrecha a la esposa que se abandona a él.

Y yo no evito nada: cautivo como estoy, te dejo hacer, seducido, contengo la respiración, y todo el mundo se desvanece, Tú detienes el tiempo.

¡Ah, cómo quisiera que estos minutos durasen horas y horas!

Cuando Tú te retiras dejándome encendido, trastornado de gozo, yo no sé cosas nuevas pero sé que Tú me posees más aún, alguna nueva fibra de mi ser queda herida, la quemadura ha crecido y yo estoy un poco más cautivo de tu amor.

Señor, sigues haciendo el vacío en torno a mí, pero ahora de un modo muy distinto: es que Tú eres demasiado grande y eclipsas todas las cosas.

Todo cuanto yo amaba ahora me parece bagatela, mis deseos humanos se funden como cera bajo el fuego de tu Amor.

¡Qué me importan las cosas!

¡Qué me importa mi bienestar!

¡Qué me importa mi vida!

Ya no deseo más que a Ti.

Tan solo a Ti te quiero.

Los demás van diciendo: “está loco”. Pero son ellos, Señor los que lo son.

Ellos no te conocen, ellos no saben de Dios, ellos no saben que no se le puede resistir.

Pero a mí… a mí me ha cautivado, Señor, y yo estoy seguro de Ti.

Tú estás aquí y yo salto de gozo, el sol lo invade todo y mi vida resplandece como una joya, todo es fácil, todo es luminoso, todo es puro, ¡todo canta!

Gracias, Señor, gracias.

¿Por qué a mí, por qué me has escogido a mí?

¡Oh, alegría, alegría, lágrimas de alegría!

**MATERIAL FOTOCOPIABLE DE LAS CORONAS**



**Tema 5**

**“La Promesa del Padre nos envía a la Misión"**

**Objetivo**

Descubrir la acción transformadora del Espíritu Santo en mi vida, quien a través de sus dones y carismas me envía a la Misión.

**Oración**

Señor que te haces presente hoy en el mundo por medio de tu Espíritu Santo. Permítenos descubrir tu obra salvadora hoy en medio de los hombres, animándonos a vivir según el Evangelio, fortaleciéndonos para vencer al pecado que está siempre al acecho, produciendo en nosotros frutos de bien. Te pedimos Señor, que nos unjas con el Espíritu Santo, que lo reciba en mi vida y que lo deje obrar, siendo dócil a su voz.

**Canto**

Jesús envíame a mi Jesús Adrián Romero

<https://www.youtube.com/watch?v=IkAbw6y30XY>

Divino Espíritu bajad Discípulos de Jesús

<https://www.youtube.com/watch?v=oPypn0tkrQM>

El Espíritu De Dios Sigue Aquí - Luis Enrique Ascoy

<https://www.youtube.com/watch?v=2sE5KGW2WeY>

Renuévame Marcos Witt

<https://www.youtube.com/watch?v=xVk0zxwsgLI>

Misión continental

<https://www.youtube.com/watch?v=n4q449QHxME>

**Hecho de vida**

Un joven pregunta a su padre “¿Cuál es el significado de la vida?”, el padre del joven sacó una cajita que tenía guardada de la que sacó un espejito redondo no más grande que una moneda, luego le dijo: “Era niño cuando un día en la calle me encontré con un espejo, lo conservé este es. Comencé a jugar con él y me encantaba poder dirigir la luz que se reflejaba en él hacia lugares oscuros donde el sol no podía llegar: hoyos profundos, grietas, cuevas, etc. Conservé el pequeño espejo. Cuando ya crecí entendí que no era sólo el juego de un niño, sino la metáfora de lo que podía hacer en la vida; es decir si me dejo llevar por el Espíritu Santo que con todo lo que tengo y todo lo que soy puedo mandar la luz, la verdad, la comprensión, el amor, la bondad, la ternura, la caridad, el servicio, etc. hacia los oscuros rincones del corazón de los hombres y cambiar algo en ellos y si todos nos dejamos guiar y renovar por el Espíritu Santo haremos grandes cosas. Para mí en esto consiste el significado de la vida…

La vida nueva que comienza en nuestro bautismo debe crecer y desarrollarse, esto es renovarnos cada día por la fuerza del Espíritu Santo; debemos vivir cada vez más el modo de Jesús, más unidos a la Iglesia y más comprometidos en la construcción del Reino de Dios, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de obras.

“Brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos” Mt. 5, 16.

**Iluminación**

Al resucitar Jesús, se apareció a sus discípulos dándoles la orden de no apartarse de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre de la que tanto ya les había hablado a lo largo de su ministerio.

“Yo voy a enviar sobre ustedes la promesa de mi Padre. Permanezcan en Jerusalén hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto”. Lucas 24, 49

“Serán bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días” Hechos 1, 5

“Recibirán la Fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes y serán mis testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta los confines de la Tierra”. Hechos 1, 8

Cuando Jesús hablaba de la venida del Espíritu Santo, la llamaba “la Promesa del Padre”. Se trataba por tanto de un compromiso de Dios con los hombres a través de Jesús.
Jesús había venido a traer una Nueva Vida, pero ésta no se podía vivir sin un Espíritu Nuevo y un Corazón Nuevo, si Dios no cumplía antes la Promesa hecha antes a través de los profetas Ezequiel y Jeremías.

“Yo les daré un solo corazón y les daré un Espíritu Nuevo, quitaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne para que caminen según mis preceptos, observen mis normas y las pongan en práctica y así sean mi pueblo y yo sea su Dios”. Ezequiel 11, 19-20

“Esta será la alianza que yo pacté con la casa de Israel, después de aquellos días oráculo de Yahvéh- pondré mi ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré: Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”. Jeremías 31, 33

El corazón del hombre sólo puede ser cambiado por Dios. Se necesita pues, la renovación interior del hombre por el Espíritu de Dios que lo transforme.

La novedad del evangelio no es Jesús dando una nueva ley, sino dándonos su Espíritu para que viva en nosotros: Gal 2, 20 Nos da de su Espíritu no sólo para que le conozcamos, sino para que podamos vivir su vida, siguiendo una conducta no según la carne, sino según el Espíritu.

Dios prometió su Espíritu no sólo para que se testificara con poder que Jesús había resucitado y estaba en la gloria del Padre, sino para activar su presencia salvífica en el seno de la Iglesia, y en el corazón de los creyentes haciendo vivir, amar, orar, servir a Cristo a través de cada uno.

La novedad del Evangelio no es una ley nueva, sino un Espíritu Nuevo que Jesús glorificado envía a los suyos para que puedan vivir la vida de Hijos de Dios. Jesús no sólo nos dio el derecho de podernos llamar hijos de Dios, sino que nos capacitó con su Espíritu, Espíritu de filiación divina, para que viviéramos como tales. (Rom 8, 15), (Gal 4, 6).

La obra de salvación no consiste nada más en ser perdonados de nuestros pecados, sino en la transformación de nuestro corazón en un corazón como el de Jesús.

*Puntos principales a reflexionar entre nosotros:*

A raíz de Pentecostés, los apóstoles:
**a.- En verdad conocieron la persona y la misión de Jesús.** Les testifico quién era Jesús y la verdadera dimensión salvífica para la que el Padre lo había enviado. Les enseñó el hondo significado de las palabras del Maestro. Los llevó hasta la verdad completa. Al conocimiento perfecto de la Verdad, de Cristo Jesús que es la verdad y la vida.
 b**.- Transformó su corazón. Cambió su corazón de piedra por un corazón de carne, les dio el mismo corazón de Jesús.** Comenzaron a tener los mismos intereses, sentimientos y criterios de Cristo. Ya Cristo vivía en ellos por medio de su Espíritu.
**c.- Jesús Centro de su vida.** Ya no buscaban ser servidos; sino servir, ser amados, sino amar; ser comprendidos, sino comprender. Experimentaron la verdad de aquellas palabras de Jesús: “Hay mayor alegría en dar que en recibir”. Hechos 20, 35
 **d.- Comenzaron a testificar con palabras poderosas.** Pedro tomó la palabra en nombre de toda la comunidad y con un discurso de unos minutos convirtió a tres mil almas. Era la obra del Espíritu que había transformado a aquellos hombres. Comenzaron a experimentar una fuerza nueva. Fuerza de lo alto que les hacía hablar en otras lenguas, curar enfermos, resucitar muertos y toda clase de signos, prodigios y milagros que manifestaban palpablemente la presencia de Cristo Salvador en medio de ellos.
 **e.- Otro fruto:** El nacimiento de la Iglesia, de la comunidad de los creyentes en Jesús. El ES no sólo es el alma y el motor de la iglesia, Él es su creador. Sólo los que tienen al ES le pueden pertenecer, y es el Es el que la anima. La vida de armonía, amor, paz, comunión que reinaba entre los apóstoles, era de tal manera nueva y atractiva que invitaba a todos a vivirla también: “Mirad como se aman”, decían los paganos cuando veían a los cristianos llenos de amor en el Espíritu Santo.

**f.-Glorificaban a Dios.** Desde ese momento comenzaron a alabar y dar gracias a Dios siempre y por todo. Si los metían a la cárcel, cantaban salmos. Si los azotaban y perseguían daban gracias Dios. Si pasaban hambres alababan al Señor. Siempre estaban llenos del gozo del Espíritu Santo, aún en medio de las enfermedades y las tribulaciones. La gracia del Señor les bastaba. Todo lo consideraban basura en comparación del conocimiento y el amor del Señor Jesús

*A la Luz del MAGISTERIO DE LA IGLESIA*

* Es el Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo, quien transforma nuestros corazones y nos hace capaces de **entrar en la comunión perfecta de la Santísima Trinidad**, donde todo encuentra su unidad. Él construye la comunión y la armonía del Pueblo de Dios. El mismo Espíritu Santo es la armonía, así como es el vínculo de amor entre el Padre y el Hijo… La evangelización reconoce gozosamente estas múltiples riquezas que el Espíritu engendra en la Iglesia. EG117
* El Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con **distintos carismas**. Son dones para renovar y edificar la Iglesia… son **regalos del Espíritu integrados** en el cuerpo eclesial, atraídos hacia el centro que es Cristo, desde donde se encauzan en un impulso evangelizador… Una verdadera novedad suscitada por el Espíritu… EG130
* Las diferencias entre las personas y comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo, que suscita esa **diversidad**… sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la **unidad**. EG 131
* La **confianza en el Espíritu Santo** que actúa en la predicación no es meramente pasiva, sino activa y creativa. Implica ofrecerse como **instrumento** (cf. Rom 12,1)...EG 145

*EL ESPÍRITU SANTO PROTAGONISTA DE LA MISIÓN* ***(cap. 3 RM)***

* El Espíritu Santo es en verdad el protagonista de toda la misión eclesial; su obra resplandece de modo eminente en la misión ad gentes, como se ve en la Iglesia primitiva por la conversión de Cornelio (cf. Hch 10), por las decisiones sobre los problemas que surgían (cf. Hch 15), por la elección de los territorios y de los pueblos (cf. Hch 16, 6 ss). El Espíritu actúa por medio de los Apóstoles, pero al mismo tiempo actúa también en los oyentes: "Mediante su acción, la Buena Nueva toma cuerpo en las conciencias y en los corazones humanos y se difunde en la historia. En todo está el Espíritu Santo que da la vida" RM 31-32
* "En el momento culminante de la misión mesiánica de Jesús, el Espíritu Santo se hace presente en el misterio pascual con toda su subjetividad divina: como el que debe continuar la obra salvífica, basada en el sacrificio de la cruz. Sin duda esta obra es encomendada por Jesús a los hombres: a los Apóstoles y a la Iglesia. Sin embargo, en estos hombres y por medio de ellos, el Espíritu Santo sigue siendo el protagonista trascendente de la realización de esta obra en el espíritu del hombre y en la historia del mundo".

**Conclusión**

Recibir al Espíritu Santo y sus Dones y carismas para que transforme nuestra vida y con su Amor cumplir con el mandato de “ir y hacer discípulos a todas las gentes" (Mt 28, 18-20).

**Dinámica**

 “Efusión del Espíritu Santo”…. Ver la información del Anexo del temao realizar la siguiente opción

*MATERIAL:*

* Grabadora.
* CD con cantos de ambientación.

*PROCEDIMIENTO:*

Animados porque sabemos que el Espíritu del Señor habita en nosotros juguemos con mucho entusiasmo. Esta dinámica se llama “Carrusel” y consiste en hacer dos ruedas, una dentro de la otra y dará vueltas al ritmo de la música. Una girará a la derecha y la otra a la izquierda, cuando la música se detenga también ellos lo harán y con la persona que quede frente a ellos en la otra rueda conversarán sobre la siguiente pregunta: ¿Qué sabes del Espíritu Santo?, después de un momento, nuevamente se pone la música y cuando la quitan, hacen la siguiente pregunta: ¿Qué hace el Espíritu Santo en las personas que lo dejan actuar en ellos?. Se pueden agregar otras preguntas relacionadas al Espíritu Santo.

Para concluir todos dicen la siguiente oración.

****

**ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

***Espíritu Santo, ven y habita en mí.***

***Mueve mis manos, mueve mis pies, mueve mis labios***

***, mueve mi mente, mueve mi ser.***

 ***Se Tú el latido de mi corazón y la razón de mi existir.***

***Que vea tu presencia en mi diario vivir***

***aumentándo mi fe, mi esperanza***

**Compromiso**

Dejarnos llevar por el Espíritu Santo para proclamar el Plan de Salvación que Dios tiene para cada uno de nosotros.

**Oración final**

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.